





Gonzalo Drago 1906-1994

## Juvencio Valle

das convicciones de hombre y de artista. Parco de palabras, de profunda vida interior, sabe escuchar con pacífica tolerancia. Neruda, por eso, lo llamaba cordialmente Juvencio Silencio. Paralelamente a su oficio de Poeta, con mayúscula, Juvencio se incorporó al partido Comunista en su juventud.

En 1937, encontrándose en España, fue encarcelado por los franquistas por sus ideas políticas y liberado posteriormente por gestiones de Pablo Neruda, quien desempeñaba en Madrid un cargo diplomático del gobierno chileno. Nunca ha perdido la fe en el hombre, aún en las peores circunstancias de su vida, dueño de su propia verdad, cultivada y mantenida con ejemplar dignidad en un mundo contaminado de bajezas.

Durante muchos años fue funcionario de la Biblioteca Nacional. Allí lo vimos muchas veces rodeado de libros, calificándolos e inventariándolos antes de ocupar los anaqueles para servir a los lectores.

Allí, en ese ambiente de monasterio laico, pasaron los mejores años de su vida hasta que el gobierno de la Unidad Popular lo designó, justificadamente, director general de bibliotecas y museos, cargo que no pudo desempeñar en plenitud y, lo que es peor,

nunca recibió el sueldo correspondiente, porque el titular se negó a renunciar y a entregar el puesto a su sucesor, amparado en disposiciones constitucionales. En 1973, al iniciarse la dictadura militar, fue exonerado arbitrariamente de su cargo, como ocurrió con miles de funcionarios públicos, con el caluroso aplauso o la tácita aprobación de los políticos afectos al régimen militar, que ahora claman cuando se despiden a algún funcionario subalterno por motivos justificados.

Aparte de su valor literario, de su prestigio reconocido en Chile y en el extranjero, Juvencio Valle ha demostrado una fidelidad a sus convicciones políticas que lo colocan en un destacado lugar entre los anónimos luchadores por la paz entre los pueblos, la justicia social y la infatigable defensa de los derechos humanos. Una vida de admirable adhesión a sus principios, de amor a la vida hogareña junto a su compañera María y a sus hijos, colocan al autor de *Tratado del bosque* y otros libros en un destacado lugar en el panorama literario latinoamericano, a pesar suyo, de su silenciosa conducta, de su auténtica modestia, en su larga y fecunda "residencia en la tierra".

Cumplir noventa años de edad es una proeza de longevidad digna de comentario, y si el protagonista de esa proeza es un destacado poeta que ha consagrado gran parte de su vida al cultivo de su vocación, tenemos que reconocer que es merecedor de los homenajes que se le están rindiendo en los círculos de escritores y organismos sociales.

Es el caso del poeta Juvencio Valle, Premio Nacional de Literatura (1966), autor de una selecta obra literaria, sin altibajos, impregnada de un profundo panteísmo que lo singulariza entre los escritores nacionales.

Desde su primer libro, *La flauta del hombre pan* (1929), Juvencio Valle demostró su talento creador, su fervor por la naturaleza, su insobornable condición de vate fiel a sí mismo, ajeno a transitorias modas literarias, nutriéndose con sus propias savias extraídas de sus íntimas cisternas. Sus libros son una prolongación de su vida, de sus sentimientos, de sus sólidos

255181000

Fotografía, No., 1-XI-90.1.7

## Juvencio Valle [artículo] Gonzalo Drago.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Juvencio Valle [artículo] Gonzalo Drago. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile